

# EL ATLÁNTICO.

AÑO I.

SANTANDER.—VIERNES 24 DE SETIEMBRE DE 1886.

NUM. 263.

## MAREAS.

Baja.	Pleamar.	Coefficiente	Amplitud.
h. m.	h. m.	centímetros	metros.
6 25 M.	00 35 T.	62	2,48
5 49 T.			

## SEMAFORO DE SANTANDER.

Barómetro . . . . .	8 tarde.
Termómetro . . . . .	55
Viento . . . . .	21
Mar . . . . .	N. N. E. fresco.
Cielo . . . . .	Marejada.
	Acelajado.

## ATALAYA DE SANTANDER.

Al salir el sol . . . . .	Viento O. S. O. flojo.
Mar . . . . .	Llana.
Cielo . . . . .	Acelajado.
Mediodía . . . . .	N. N. E. fresco.
Mar . . . . .	Llana.
Cielo . . . . .	Acelajado.
Al ponerse el sol . . . . .	Viento N. N. E. flojo.
Mar . . . . .	Llana.
Cielo . . . . .	Despejado.

## SANTANDER.

OBSERVACIONES DEL ÓPTICO SR. ARCE.

	Barómetro	Termómetro.
8 M. . . . .		21 °
9 M. . . . .	757 mm.	
12 M. . . . .		21 °
6 T. . . . .	758 mm.	
6 T. . . . .		21 °

## CAMARA DE COMERCIO.

Más numerosa que de costumbre fué la reunión ayer celebrada por iniciativa de la Comisión organizadora de la Cámara de Comercio de Santander, á que concurrieron unas cuarenta personas en representación del comercio y de la industria.

Abierta la sesión por el presidente interino, D. Angel B. Pérez, que dió cuenta de las gestiones de la Comisión, leyóse por el secretario, Sr. González de Trevilla, el decreto de creación de las Cámaras de Comercio y el proyecto de reglamento formulado por la Comisión, que aprobaron los concurrentes con ligeras variantes después de algunas observaciones de los señores Santuola, Ramos, Botín, Almiñaque y Bengoa, á que replicaron los señores presidente y González Trevilla.

A propuesta del Sr. Botín se designó por el presidente una Comisión nominadora compuesta de los señores D. Juan P. Gutiérrez Colomer, D. Manuel Fernández Gutiérrez, D. Elías Illera, D. Adolfo Pardo y D. José Peña.

Suspendida por breves momentos la sesión, se abrió de nuevo para dar cuenta de la Comisión nominadora del desempeño de su cometido.

Propusieron por aquélla los señores D. Angel B. Pérez, *Presidente*.  
» Estanislao de Abarca, *Vicepresidente*.  
» Ramón L. Dóriga, *Tesorero*.  
» J. M. González de Trevilla, *Contador*.

## Vocales.

D. Antonio Fernández Baladrón.  
» Eduardo L. Dóriga.  
» Leonardo Corcho.  
» Angel del Valle.  
» Antonio Ramos.  
» Teótimo Illera.

## Suplentes.

D. José M.ª Amieva.  
» Federico Rodríguez.  
» Manuel Velarde.

## Secretario general.

D. Faustino Odriozola.

Aprobados por unanimidad estos nombramientos, quedó constituida la Cámara de Comercio de Santander, levantándose seguidamente la sesión.

## CORRESPONDENCIA.

Madrid 22 de Setiembre.

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Inútil sería hablar de otra cosa que no fuera la sedición militar del domingo, ya vencida, según habrán tenido ocasión de ver por el último telegrama oficial, cuyo extracto mandé ayer. En todos los círculos sociales y políticos se hace conversacion de los sucesos, si bien el discutir tranquilo anuncia un cambio importante en nuestro modo de juzgar hechos de tan suma gravedad como el de que se trata.

\*\*\*

Hay un hecho reservado ó desconocido por el Gobierno, por lo menos no consignado en los telegramas oficiales, y que se refiere del siguiente modo.

En Morata de Tajuña las tropas del brigadier Obregón y los insurrectos tuvieron un encuentro ó resistido con denuedo por los sublevados, que llegaron á hacer retroceder á los leales á pesar de su gran número.

La lucha era desesperada, y la ventaja de los sediciosos fué, aunque momentánea, hija de su crítica situación.

Las tropas del Gobierno se rehicieron inmediatamente y entretuvieron á los sublevados hasta que se dispuso la artillería, que funcionó brevisimo rato sembrando la confusión y el espanto entre los revoltosos, que huyeron á la desbandada.

Este ha sido el único encuentro serio, en que fueron heridos un comandante y un teniente de los leales y ocho soldados de los sediciosos.

Los prisioneros por consecuencia de este combate aseguran que los mandaba el brigadier Villacampa, que llevaba uniforme mi-

litar sin distintivo alguno. También dicen que el citado brigadier fué herido en esta acción.

Aunque, como ya he dicho, nada de esto refieren los partes oficiales, la persona que me suministra estas noticias merece entero crédito por su seriedad, y ha sido testigo presencial de los hechos.

## ULTIMA HORA.

Son muchísimas las personas que han visitado durante el día á los detenidos en la Cárcel-modelo.

Hasta ahora han sido puestos en comunicacion don Victoriano Andrés, Romualdo Cantera, Francisco Somalo, José Mestanza, Jaime Bonet, Francisco Ribera, Emilio Toldos, Rafael Pando, Teobaldo Pérez, Miguel Mario, Adelino de Sarabia, Félix Monfort, Joaquín Balbonés, Gregorio Eivard, Pablo Fernández Izquierdo, Bonifacio Pérez Pérez, Eudocio Tames Fernández.

Entre los visitantes figuran don Laureano Figuerola, aunque no pudo verlos por haber ido á hora en que no se había levantado la comunicacion.

También ha estado en la Cárcel-modelo el teniente alcalde señor Ruiz de Velasco, que conversó breve rato con los señores Somalo Bonet y Mestanza.

Quedan incomunicados unos 50 detenidos. Todos están en las celdas ordinarias, y según sus palabras, son tratados por los empleados de la Cárcel-modelo con todas las atenciones compatibles con los deberes reglamentarios.

\*\*\*

Esta mañana á las once se reunieron los ministros en la Cámara real.

Después de un detenido relato de los sucesos, hecho á la Reina, el Consejo entró en el examen detenido de los mismos con los antecedentes que de las sumarias resultan. Parece que, una vez terminado esto, la Reina expresó su conformidad con los acuerdos adoptados ayer por el Gobierno.

Después se reunieron los ministros en la Secretaría de Estado, donde indudablemente se ocuparian de la forma y sitio donde la ley debe cumplirse. Créese que el punto designado es Alcalá.

La Reina se trasladará el 24 ó 25 al Escorial, y desde allí á la Granja, ignorándose el día del regreso á Madrid.

\*\*\*

Esta noche se reunirán los ministros en la Presidencia, y se ocuparán, según parece, de las dimisiones presentadas por los señores Pavía y Zugasti.

Este fué esta mañana á la secretaría de Estado, y allí reiteró su dimision.

La del Sr. Pavía obedece á la cuestion que se ha suscitado entre él y el Sr. González (D. Venancio).

\*\*\*

Dicen de Aranjuez que 98 insurrectos detenidos en aquella poblacion serán enviados en el tren mixto de Andalucía.

Resulta mucho mayor el número de detenidos que el de sublevados.

\*\*\*

En provincias continúan las prisiones de las personas significadas como afiliados al partido republicano. Según los periódicos llegados hoy, en cuanto se conocieron los hechos empezó el trasiego en todas las provincias; en algunas los agentes del Gobierno no distinguían entre zorrillistas y posibilistas.

En varias poblaciones han sido puestos los prisioneros en libertad.

GALLEGO.

## NOTAS POLITICAS.

El periódico republicano francés *Le Temps*, uno de los más autorizados de la nación vecina, juzgando la rebelion de Madrid, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Convendrá esperar á que una informacion haya determinado exactamente los autores de estas turbulencias y revele su carácter y su objeto con precision. Sin embargo, parece probado desde luego que la sublevacion se ha hecho al grito de ¡viva la república! y que el partido zorrillista ó el grupo del Sr. Salmerón es el organizador del complot.»

Por su parte *L'Événement*, que representa ideas aún más avanzadas y radicales, reconoce que el movimiento ha sido tan mal concebido como ejecutado.

Los periódicos ingleses no conceden ninguna importancia á la rebelion. El *Daily Telegraph* se limita á publicar los telegramas de su corresponsal de Madrid, en los que también se atribuye á aquélla carácter republicano. El *Standard* dedica á juzgar este levantamiento un artículo, declarando que es la demostracion más evidente de la escasa fuerza del republicanismo en España.

En cuanto á los juicios emitidos en España, uno de los más radicales y enérgicos ha sido el del Sr. Castelar, según *La Epoca*.

«Nos escriben de San Sebastián, dice el periódico conservador, que cuando el señor Castelar tuvo conocimiento del nefasto suceso por el diplomático americano D. Carlos

Gutiérrez, en cuyo hotel continúa residiendo, se indignó de tal modo, que denominó el hecho *una bulgarada*; dijo que esto no sucedía sino en Bulgaria, en Haiti y en el Congo, y que, con lo ocurrido, España demuestra ser un país de esclavos ebrios; que Ruiz Zorrilla es el hombre que nos deshonoró ante la historia y Europa entera, y que aun antes de una república de pleno desenfreno militar, de orgías de pretorianos y lansquenetes, de perdidos y bandidos, prefiere retirarse de la vida pública y que venga el mismo don Carlos.

«Todas las personas sensatas, sigue diciendo el corresponsal, sin diferencias de partidos, han aplaudido los anatemas lanzados públicamente en el día de ayer en el nombre del señor Castelar, tratando al Sr. Im zorrillista de política de despecho que su facciosa.»

Pocas veces se habrá visto tanta enemidad dentro y fuera de España en condenar un acto político.

\*\*\*

La escena pasa en París en un café del boulevard de Montmartre.

Interlocutores: dos caballeros españoles, el uno bien portado, el otro algo mal traído de ropa, con largos mostachos y cierto aire marcial.—Fecha: el martes último.

—¿Qué sabe Vd.?

—Nada más que lo que dice la nota de Havas. ¿Ha habido muchas bajas?

—Hasta ahora no se han precisado; pero creo que no dejarán de correr bastante las escalas esta vez.

—Hombre, no lo decía por eso. ¿Y qué me dice Vd. de la Bolsa, señor D...?

—No me hable Vd. Estos franceses se han vuelto insensibles. ¡Ha cerrado á 62 céntimos! Esto es el colmo de la *nonchalance*.

A las mesas inmediatas del café fueron llegando más españoles, y nuestros dos personajes dieron otro giro á su conversacion, oyéndoseles repetir con frecuencia las frases *patriotismo, derechos del pueblo, tiranía hipócrita, raza degenerada, etc.*, etc.

\*\*\*

De todos los sucesos se desprenden enseñanzas; en la historia más triste hay algún buen ejemplo.

Contra Menéndez, á quien se supone matador del brigadier Velarde, no había más indicio que haber sido reconocido siempre por el asistente que acompañaba al bravo militar; pero al oír á uno de los jueces que en caso de seguir negando todos los presos se dispondría quintarlos, el joven salió de la fila y con acento conmovido dijo estas ó parecidas palabras:

—No quiero que pague otro la culpa que á mí me pertenece.

¡En cuántas conciencias levantarán eco terrible esas palabras... cuando se oye el milagro de que tales conciencias sean accesibles á otra voz que á la de las pasiones!

\*\*\*

EL PILOTO.

123

oídos? Nosotros, en fin, marchamos, nostramo Coffin; pero una bala de treinta y dos vuela con más rapidez que el más fuerte viento.

Tom echó una mirada sobre la batería, que acababa de renovar su fuego con una prontitud que probaba que no tiraban ya á la casualidad.

—No merece la pena de moverse para evitar una bala, dijo; pues que todas salen destinadas á llegar á su blanco, como un buque encargado de cruzar por ciertas latitudes; pero en cuanto al viento, es otra cosa; ha sido hecho para que el marino sepa guardarse de él, ya desplegando ó ya cargando sus velas según lo exija el caso; luego este promontorio del Sur se interna tres leguas en la mar; el lado del Norte está lleno de escollos y bajos, y Dios no quiera que el *Ariel* se acerque mucho á ellos.

—Le haremos salir de la bahía, Tom-el-Largo, exclamó Barnstable, y en caso apurado tendremos botas de tres leguas para hacer la travesía.

122 FOLLETÍN DE EL ATLÁNTICO.

en aquel tiempo tenía la misma anchura que en el día. Mas yo veo otra cosa más peligrosa que una docena de cañones de grueso calibre, aunque estuviesen á media legua de distancia. ¿No veis cómo el agua va entrando por nuestros imbornales?

—¡Qué importa! Ella ha dado más de un baño á nuestros cañones, y sin embargo, ¿á que no encontráis una rendija ó abertura en todo el *Ariel*. ¿No he garantizado yo su resistencia?

—Eso es lo que habéis hecho, y lo que habéis de hacer todavía si llegamos á encontrarnos en alta mar, que es todo lo que un hombre puede desear en este mundo para hallarse á su satisfacción. Mas cuando estemos fuera del alcance de esos botarates, seremos arrojados á la costa por ese maldito viento del NE., y es lo que yo temo más que toda la pólvora y todas las balas que pueda tener la Inglaterra.

—Es menester no despreciar demasiado las balas, Tom. Mirad: vedlas cómo encuentran su camino. ¿Las oís silbar en vuestros

EL PILOTO.

119

table cogiéndole por el brazo, no me habléis de Griffith; necesito en este momento de toda mi presencia de espíritu, y nada más que la idea de Griffith y la visita de este traidor bastarian para distraerme de mis deberes; pero ya llegará tiempo... Vamos, señor, pensad en la maniobra: el viento se hace sentir, y entramos en el canal estrecho.

El guardia-marina obedeció al instante la orden que le dió su comandante en el tono ordinario de su profesion, y que significaba que debía portarse con la subordinacion de un oficial inferior, aunque Barnstable, hablando con él, olvidase frecuentemente la distancia que había entre ellos por su grado y por su edad. Las velas habían sido desplegadas, y luego que la goleta entró en el canal, el viento, que apretaba cada vez más, principió á hacer impresion sobre el ligero buque. El contramaestre, que en ausencia de los oficiales inferiores hacía en el castillo de proa el papel de un hombre que conocía que su edad y su experiencia le permitían

Los periódicos de Madrid traen todavía horribles detalles de la famosa algarada revolucionaria.

Pero no se alarmen nuestros lectores: basta de sangre.

Lo que nos ha chocado... hasta cierto punto, es el hecho de que el reloj del infortunado brigadier Velarde desapareciera en aquella abominable escena de su muerte.

¡Cómo progresamos, salvadores del país! Antes, en las banderas revolucionarias campeaba un lema de muerte para los que ahora han querido redimirnos de la tiranía: ¡Pena de muerte al ladrón!

Ahora... el progreso de los tiempos nos llevará a la reforma de las instituciones por el redimiento del timo.

¡Mamamos el asesinato, y todo quedará a una ratería.

EXTRANJERO.

ALEMANIA

En la sesión del Reichstag del día 21 se aprobó en tercera lectura el tratado de comercio hispano-alemán, que el mismo día fué ratificado por el Consejo federal, leyéndose inmediatamente el decreto en que se declara cerrada la legislación.

En la discusión, varios diputados llamaron la atención del Gobierno sobre la tendencia, manifestada por algunas autoridades españolas y particularmente las de Madrid, á dificultar el consumo del alcohol industrial, tendencia que, si se generalizase, perjudicaría notablemente á los intereses alemanes. El Gobierno prometió ocuparse de esta cuestión, procurando que la exportación de alcoholes á España no disminuya.

Por nuestra parte rogáramos al Gobierno español y á las autoridades locales que mirasen con el interés debido por la salud de sus administrados.

RUMANIA

El martes recibió en Bucharest una ovación del pueblo el presidente del Gobierno, señor Bratiano, con motivo de haber salido de la tentativa de asesinato de que estuvo á punto de ser víctima. El ministro, en su discurso de gracias, aludió al grave error que cometen los que quieren llegar al poder por medio del crimen, y excitó á los amantes de la patria á permanecer unidos en previsión de los graves acontecimientos que se preparan en Oriente.

FRANCIA

El ministro de Hacienda ha remitido á la Comisión de presupuestos de la Cámara el resumen del presupuesto para 1887, tal cual resulta de los acuerdos de aquella Comisión.

Ingresos, 3.167.000.000 de francos.

Gastos, 3.062.000.000 id. id.

Resultando, por consecuencia, un déficit de 105 millones, para cuya extinción será preciso crear, al menos de memoria, algunos recursos equivalentes.

La situación financiera de Francia continúa siendo bastante crítica por los déficits acumulados, que harán necesarios nuevos préstamos en época próxima.

BÉLGICA

Monseñor Mermillod, obispo de Friburgo, y el abate Winterer, diputado alsaciano en el Reichstag alemán, han llegado á Bruselas, y saldrán para Lieja con objeto de tomar parte en el Congreso católico que allí va á celebrarse.

BULGARIA

Aún no se ha publicado la convocatoria de las elecciones para la Asamblea magna, y es lo probable que la fecha de 11 de Octubre, fijada primitivamente, sea prorrogada.

—La *Gaceta de la Cruzada* que el duque de Oldenburgo parece poco dispuesto á aceptar la corona de Bulgaria; pero que es tan afecto al czar, que cedería si el emperador le manifestara el deseo de que aceptase.

Otros periódicos de Londres indican que el czar tiene ahora el pensamiento de colocar al príncipe de Montenegro en el trono de Bulgaria.

BIRMANIA

Según las últimas noticias recibidas de Birmania en Londres, la columna de la frontera Oeste que manda el mayor Clements está sitiada en Tamgdan. Los refuerzos enviados desde Allamnyo no consiguieron libertarla, por lo que se han enviado nuevas tropas en tren especial.

JUICIO DE «THE TIMES.»

Es digno de atención el juicio que al gran periódico londinense merecen los recientes sucesos desdichados de España, y eso nos mueve á traducir, para conocimiento de los lectores de EL ATLANTICO, el siguiente artículo:

«La sublevación militar en Madrid parece haber sorprendido completamente á los militares, y causado á los pacíficos ciudadanos impresión desagradable. Conocíase, á lo que parece, que se hacían esfuerzos para minar la lealtad del ejército, y aun había indicado el rumor público como centros de peligro los cuarteles donde ha ocurrido el levantamiento. Pero, sea por lo que fuere, ninguna importancia se había dado, al parecer, á estos augurios, y los amotinados pudieron durante algún tiempo campar por sus respetos. Afortunadamente, el movimiento no se presentó formidable: dos escuadrones y doscientos infantes componían las fuerzas rebeldes, las cuales no recibieron, ni del populacho ni del resto de la guarnición, el apoyo que sin duda esperaban. En efecto, lejos de simpatizar con ellos, las tropas de otros cuarteles les hicieron fuego, y los rebeldes, encontrándose con que ni el pueblo ni las tropas se daban prisa á reconocerlos como libertadores, pusieron fin á su escapatoria, apelando á la fuga á favor de la oscuridad.

Ni aun en la fuga lograron gran éxito: huyeron en un tren; pero las fuerzas leales no tardaron en lanzarse en otro para perseguirlos, ni el telégrafo en prepararles una recepción hostil en las ciudades y aldeas. La mayor parte, si no todos los rebeldes, son ya prisioneros, y todo ha terminado de una manera que ha de contribuir grandemente á ri-

dicular las rebeliones. Realmente, sin la circunstancia de haber perdido la vida dos ó tres jefes militares, la sedición habría parecido más bien algarada de turbulentos chiquillos de la escuela (*school-boys*) que empresa de hombres.

Ese puñado de rebeldes ha mostrado una ligereza pasmosa exponiendo la vida por un motín sin organización ni fin comprensible, sin probabilidad alguna de éxito bastante á deslumbrar al más optimista. Difícil es imaginar los argumentos empleados por los autores del motín para arrastrar á aquellos ilusos en una empresa tan insensata, ó las causas por qué aquellos dos escuadrones de caballería y aqual destacamento de infantería se dejaron extraviar por sugerencias que no produjeron efecto en la inmensa mayoría de sus compañeros.

Muy satisfactorio es contemplar en España progreso tal, que hace insignificante un trastorno que no há mucho habría probablemente tenido consecuencias políticas de importancia. El espectáculo de 800 hombres desenfrenados, y que encuentran siquiera, durante una ó dos horas, barreras que el Gobierno les opusiera, habría bastado en otras circunstancias para provocar un formidable movimiento revolucionario; que se haya blandido la tea sin producir una conflagración, supone un halagüeño indicio de que la materia inflamable es hoy en Madrid mucho menos abundante que en periodos de reciente memoria todavía.

Nuestro corresponsal no rechaza la idea de atribuir el intento de rebelión, en parte al deseo de depreciar los fondos españoles en favor de los especuladores á la baja, y en parte al descontento y despecho de los partidarios de la violencia.

Ningún castigo será excesivo para los malvados que no retroceden ante el derramamiento de sangre y la lucha fratricida provocada sencillamente con el objeto de poder realizar diferencias en Bolsa. Probablemente serán bastante astutos para eludir la responsabilidad; pero dícese, por otra parte, que se han encontrado documentos que comprometen á los instigadores civiles del motín. Cuanto á los revolucionarios, deben sentirse muy despechados cuando recurren á táctica semejante.—Malograda completamente la oportunidad que se les presentó con la muerte del rey Alfonso para derrocar ó siquiera para poner en peligro la monarquía, deben comprender que esta empresa no tiene probabilidades de éxito en los momentos actuales. Se supone que están reducidos á forjar planes para hacer al Gobierno odioso obligándole ó impulsándole á tomar represalias. Por esta teoría, no les importa que una sublevación sea todo lo estéril y ridícula que se quiera, en tanto que obligue á las autoridades á adoptar severas medidas. Es necesario, naturalmente, mantener la disciplina del ejército; pero sin duda el Gobierno procurará hacerlo sin dar gusto á sus enemigos recurriendo á ejecuciones en masa. La conducta de ese turbulento puñado de soldados se ha distinguido por tan pueril ligereza, que el

castigo reservado á las rebeliones serias parece aquí fuera de lugar.

Si los cabecillas llegan á ser descubiertos, debe hacerse en ellos un escarmiento, y los asesinos del conde de Mirasol no deben escapar al justo castigo de su crimen; pero los insensatos que se han visto envueltos en la loca parodia de revolución, pueden ser probablemente convertidos en honrados ciudadanos y buenos soldados si con ellos se usa de clemencia. En todo caso, debe felicitar al Gobierno español por la prueba, que con esta ocasión se ha ofrecido, de la lealtad del Ejército en general y de la sensatez de las masas.»

SECCION DE NOTICIAS.

Anunciamos con satisfacción á nuestros lectores que el Sr. D. Vicente de la Hoz, de cuyo estado de enfermedad los damos cuenta el otro día, parece, según las últimas noticias facultativas, que se encuentra algo mejor de su dolencia.

Los señores facultativos del Hospital de San Rafael preparan para uno de estos días una importante operación, que será ejecutada por el hábil director de aquel establecimiento D. Juan Pelayo.

Consistirá aquélla en la extirpación de uno de los globos oculares á un enfermo afectado de un proceso canceroso que ha invadido ya todo el tejido celular intraorbitario, produciendo una acentuadísima proyección del ojo que da al rostro de aquel individuo el más extraño aspecto.

Se encuentra en esta ciudad, alojado en casa del Sr. D. Manuel Fernández Gutiérrez, su amigo D. Santos de la Hoz, una de las personas más caracterizadas en una de las fracciones del partido republicano.

El número de la *Revista de España* llegado últimamente á los centros literarios de esta población inserta el segundo de los artículos que sobre la teoría literaria del *naturalismo* está publicando el eminente prosista don Juan Valera.

Insistimos en recomendar á nuestros abonados la lectura de tan notables páginas críticas.

Grande era el número de gentes que acudió anoche á la plaza de la Libertad á escuchar por primera vez en nuestros paseos á la banda del regimiento de Bailén.

La ejecución de los números anunciados satisfizo al público, que prodigó aplausos á los músicos, hasta hacer repetir algunas piezas.

Sería de desear que la banda de Bailén se dejara oír con más frecuencia en nuestras veladas, la mayor parte de las cuales transcurren ahora tan ligübres y monótonas entre aquellas oscuridades del Muelle.

El Ilmo. Sr. Obispo de Mondoñedo confirió el sábado último sagradas órdenes, con las solemnidades de costumbre, en la capilla de Santa Bárbara de la Catedral-basílica de Oviedo.

Conforme hace días anunciamos, han salido ya varias comisiones de apremio contra los ayuntamientos que están en descubierto con la Diputación provincial, y en breve saldrán otras varias, pues la Comisión provincial está resuelta á hacer efectivos los créditos que se adeudan á los fondos provinciales para poder atender á las obligaciones que sobre ellos pesan.

Ayer tarde estuvo á punto de ser destrozado por un carro un carretero que en la calle de Atarazanas forcejeaba pa-

ra sacar de la cuneta una de las ruedas, delante de la cual cayó en el momento de arrancar la caballería: la rueda le cogió por la empuje para arrastrar el vehículo, pudiendo levantarse el carretero con una lesión ligera.

Hoy ejecutará la banda municipal, á las ocho y media de la noche, en la plaza de la Libertad, el programa siguiente: *Al general Lasso*, paso doble.—Milpáger. *Serenata morisca*.—Chapi. *Fantasia de Sonámbula*.—Bellini. *Stella confidente*.—Robandi. *A orillas del Turia*.—Arbós. *Ticket*, polka.—Satias.

Aniceto Alcubilla, capataz del establecimiento penal de Tarragona, ha sido designado para desempeñar el mismo cargo en el de Santoña.

De una reyerta habida en el pueblo de Oreña, del ayuntamiento de igual nombre, han resultado un muerto y un herido, habiendo ingresado en la cárcel de Torrelavega, como presuntos autores, cuatro individuos.

Ayer mañana se publicó el siguiente *Boletín extraordinario*:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, en circular de las 2 y 30 de la madrugada de hoy, me dice lo siguiente:

«Han sido aprehendidos brigadier Villacampa, jefe de la rebelión de la noche del 19, en el pueblo de Noblejas, y el teniente González, uno de los que sacaron la fuerza sublevada de Garelano, en la estación de Ciempozuelos.»

Lo que me apresuro á hacer público por *Boletín extraordinario* para conocimiento de los leales habitantes de esta provincia.

Santander 23 de Setiembre de 1886.—El Gobernador, Manuel Somoza de la Peña.»

En el día de ayer fondearon en nuestro puerto los vapores nacionales *Molina* y *Goya*, y zarparon de él, con rumbo á las Antillas y Seno Mejicano, el *Puerto Rico*, español, y el *Washington*, de la Compañía Transatlántica francesa.

El día 17 se verificaron en aguas de Newport (Estados Unidos) regatas á vela entre embarcaciones de recreo, en las que tomaron parte los dos afamados yachts *Mayflower* y *Galatea*.

Nuevamente han quedado victoriosos los americanos sobre sus eternos rivales los ingleses, ganando el *Mayflower* la *citizens' cup* (copa de los ciudadanos), que era el premio de honor señalado, sacando á su digno contrincante el *Galatea* 5 minutos y 13 segundos de ventaja en un recorrido de 45 millas.

Las circunstancias en que se verificó la regata no fueron las más á propósito para el caso, pues el viento, que era ya muy flojo al comenzar aquélla, se quedó completamente en calma poco después, perdiendo el gobierno por espacio de algunas horas la mayor parte de las embarcaciones.

Entablado de nuevo el viento por el Norte, también calmoso, consiguieron completar el recorrido solamente los dos citados yachts *Mayflower* y *Galatea* y el *Stranger*, habiendo desistido de la demanda los demás que en la lucha habían tomado parte.

Queda pendiente la gran regata desde Nueva-York á la isla Bermuda, en la que volverán á probar sus fuerzas los dos encarnizados rivales *Galatea* y *Mayflower*. Procuraremos dar á conocer á nuestros lectores el resultado de ella, si es que llega á realizarse.

Y á propósito de regatas: parece que se trata de ajustar una entre los balanderos *Cuco*, de esta matrícula, y *Chirra*, de la de Bilbao, en que, de llegar á efectuarse, se cruzarán apuestas de consideración, debiendo ser el recorrido desde la boca del primero de dichos puertos á la barra del segundo.

Celebraremos que todo ello no quede reducido á una simple tentativa.

dar algunos consejos, si no órdenes en semejante ocasión, se adelantó entonces hacia el puesto que su comandante ocupaba cerca del timón.

—Y bien, nostramo Coffin, le dijo Barnstable, que conocía la propensión que el viejo marino tenía de comunicarle sus ideas en las circunstancias importantes, ¿qué pensáis ahora de nuestro crucero? Esos caballeros de la montaña hacen mucho ruido; pero ya ni aun oigo el silbido de las balas; no obstante, cualquiera creería que deben ver nuestras velas sobre esa faja de luz que se extiende en el horizonte del lado de la mar.

—Sí, señor, sí; nos ven, respondió Coffin; y si no nos tocan no es por falta de voluntad. Pero reflexionad que estamos dentro de su campo de tiro, y que tenemos un viento que nos hace andar diez nudos por hora; por lo tanto, cuando estemos delante y en línea recta con la batería, entonces veremos otra cosa, y tendremos tal vez demasiado trabajo. Un cañón de treinta y dos no se maneja con la misma facilidad que una escopeta.

Barnstable conoció la verdad de esta observación; pero como era imposible hacer salir la goleta de la bahía sin ponerla en la posición de que acababa de hablar Tom Coffin, y era urgente que saliese, dió inmediatamente las órdenes necesarias, y el buque volvió á ponerse proa á la mar en menos tiempo del que hemos necesitado para decirlo.

—Ahora nos tienen en donde jamás nos tendrán, exclamó el teniente luégo que se hizo esta maniobra. Si podemos ganar el barlovento, hasta la altura de esta punta del lado del Norte, entraremos en alta mar, y en diez minutos podremos reirnos del cañón de faltriquera de la reina Ana (1), que, como sabéis, mi viejo Tom, llegaba desde Douvres á Calais.

—Ya he oído hablar de esa pieza, capitán Barnstable, y es menester convenir en que alcanzaba extraordinariamente si el estrecho

(1) Cañón que se enseña todavía á la viajeros en Douvres.

—Yo he visto botas aún más largas, y ser, sin embargo, demasiado cortas, respondió el contramaestre sacudiendo la cabeza. Una mar gruesa, la marea creciente, y una costa á sotavento, son las tres plagas de la navegación.

El teniente iba á responderle en su tono de chanza acostumbrada, cuando oyó el silbido de una bala que le pasó por encima de la cabeza. Un ruido semejante al estallido de un pa'lo cuando se rompe sucedió á este silbido, y la parte superior del mayor cayó sobre la cubierta arrastrando tras sí la vela y la bandera del tope, sobre la cual poco antes se había lisonjeado el contramaestre de ver las estrellas, emblema de los Estados Unidos, y rivales las aspas de San Jorge del pabellón de Inglaterra.

—¡Hé aquí un golpe desgraciado! exclamó Barnstable con despecho; pero volviendo á tomar inmediatamente su tono natural y su aspecto de serenidad, dió órdenes para que desembarazasen la cubierta y aferrasen la desprendida vela, que, agitada por el viento,